

de obedecer al Evangelio anunciado por el mismo Señor. Se ocupa en quitar el escándalo de la cruz y muerte de Jesucristo. Después de haber quitado el escándalo de la muerte de Jesus, vuelve el Apóstol á manifestar la excelencia que el mismo Jesus tenia sobre Moyses. Ecshorta á los hebreos á afirmarse en la fé y á perseverar unidos á Jesucristo. Manifiesta cómo á Jesucristo le conviene y merece ser nuestro Pontífice. Interpela á los hebreos su poca disposicion á entender los grandes misterios de que les habla, y los ecshorta á elevarse con él á las grandes verdades de que debe instruirlos. Reanima la confianza de los hebreos: les caracteriza á Melquisedec, símbolo de Jesucristo, la mutacion del sacerdocio, y les propone á Jesus como mediador y como un sacerdote santo é inmortal, que sentado á la diestra de su Padre es como una víctima celestial. Declara la insuficiencia de la antigua alianza con la promesa de una nueva, y la del sacerdocio antiguo con la perfeccion del nuevo. Muestra la abolicion de las antiguas víctimas, y los ecshorta con la esperanza y el temor. Les define la fé y les propone para la paciencia el ejemplo de Jesucristo: les predica la paz, les ofrece el socorro de sus oraciones, y les pide las suyas, les ministra consejos muy saludables, y concluye con las saluciones ordinarias. ¡Epístola preciosa, cuyo estudio nunca seria demasiado!

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 13, versos 305.

LECCION DUODÉCIMA.

Epístolas canónicas.

Epístola de Santiago Apóstol.

P. ¿Por qué esta Epístola, las de San Pedro, San Juan y San Judas se llaman canónicas?

R. Se llaman canónicas ó *católicas*, ó porque contienen reglas importantes y generales para las costumbres y para la fé, ó porque se hallan inscritas en el cánón de las Divinas Escrituras, ó mas bien católicas ó circulares, porque como dice Teodoreto, no siendo dirigidas á Iglesia particular, son comunes á todos los fieles. El nombre católico significa *universal*. Los orientales llaman católico al libro que contiene estas Epístolas, y cuando citan alguna, dicen, *por ejemplo*, Santiago en el catolicon.

P. ¿El orden en que están estas Epístolas ha sido siempre el mismo?

R. No ha sido uniforme, particularmente entre los latinos. Los griegos las colocaban como las vemos hoy en nuestras biblias. El cánon llamado de los Apóstoles pone primero la de San Pedro, siguen las de San Juan, luego la de Santiago y despues la de San Judas. Entre los griegos solian poner en primer lugar la de Santiago, sea porque la creyeron mas antigua, ó porque Santiago fué Obispo de Jerusalem: los latinos pusieron primero las de San Pedro porque era el Príncipe de los Apóstoles.

P. ¿El número de estas cartas fué siempre uno mismo?

R. San Gregorio Nacianzeno observa que los antiguos estaban divididos. Unos admitian las siete, otros solamente tres, á saber, la de Santiago, primera de San Juan y primera de San Pedro.

P. La segunda y tercera Epístolas de San Juan están escritas á particulares ¿por qué son cacónicas?

R. Fueron admitidas probablemente para no separarlas de la otra del mismo Evangelista, que es general y cuya autenticidad no ha sido contestada.

P. ¿Cuál es el objeto general de esta Epístola?

R. Es como observa San Agustin, refutar las heregias nacientes de Simon Mago, de los Nicolaitas y otros hereges que abusando de la

libertad evangélica y tomando contra su sentido las palabras y opiniones de San Pablo, enseñaban que la fé sin las obras era suficiente para salvarse.

P. ¿Cuál es el carácter particular de cada Epístola?

R. La de Santiago es contra los que negaban la necesidad de las buenas obras: las de San Pedro contra los discípulos de Simon, contra los falsos doctores y hereges en general: la de San Judas tiene el mismo objeto: la primera de San Juan contra los mismos hereges y los novadores. Dice San Gerónimo, hablando de estas cartas en la suya á Paulino: "*Tam mysticas, quam succinctas: breves pariter et longas, breves in verbis longas in sententiis.*"

P. ¿Quién es el autor de la Epístola que lleva el nombre de Santiago?

R. Hay mucha diversidad de opiniones. Unos la atribuyen á Santiago el Mayor hermano de San Juan: otros á Santiago hijo de Alfeo ó el Menor y pariente de Jesucristo: otros á Santiago el justo Obispo de Jerusalem. La opinion mas seguida entre los antiguos y modernos es, que fué Santiago el Menor.

P. ¿En qué tiempo se escribió esta carta?

R. Fué escrita probablemente el año 62 de la era vulgar, octavo ó nono del imperio de Neron, poco antes de la muerte del Apóstol su autor.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. El Apóstol comienza á instruir á los fieles sobre la paciencia, sobre el origen del bien y del mal, y sobre el orden de las congregaciones y el fruto de ellas: corrige los errores y los abusos: primero: la acepcion de personas: segundo: creer que la fé bastaba sola sin obras: tercero: el cisma en la doctrina: cuarto: el desarreglo de las costumbres por el amor á las riquezas y á los placeres; en fin, predica contra la detraccion, contra la infidelidad á la Providencia, los echorta al sufrimiento y les da saludables consejos.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego: cita en ella á la Escritura segun los setenta.

P. ¿Es canónica esta Epístola?

R. Es deuterocanónica. Se disputó entre los antiguos y tambien entre los modernos la canonicidad de esta carta. La pusieron en el cánón de los libros sagrados San Atanasio, San Cirilo de Jerusalem, el cánón 60 del Concilio de Leodicea, el 47 del de Cartago, San Gregorio Nacianzeno, San Anfilocuo, Rufino, San Agustin, Inocencio I y otros muchos Padres, y últimamente el Concilio de Trento sess. 4.

P. ¿Qué obras se le atribuyeron á Santiago?

R. El Evangelio de Santiago, fué condenado por el Papa Gelacio. Los ebionitas le supusieron varios segun San Epifanio. Se le

atribuye tambien una litúrgia que se conserva en la biblioteca de los padres: esta litúrgia es supuesta no la conocieron los antiguos padres. San Basilio dice: que los Apóstoles arreglaron la observancia de nuestros misterios, y que sus litúrgias son respetadas sin publicarlas: no es, pues, creible para ellos que los Apóstoles publicasen litúrgias. Origenes tambien habla de un libro de Santiago, que él junta con el falso Evangelio de San Pedro. (*)

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene la Epístola de Santiago?

R. Capítulos 5, versos 108.

LECCION DÉCIMATERCIA.

La Epístola 1.^a de San Pedro.

P. ¿Quién era San Pedro?

(*) No hay duda, que desde el tiempo de los Apóstoles hubo en cada Iglesia una fórmula constante de celebrar los santos misterios sin libertad para tocarla jamas en la sustancia, aunque se le añadieron oraciones y espresiones relativas á los dogmas que habia que profesar espresamente cuando se levantaron algunas heregias. Estamos seguros de que la de Santiago ecsistia mucho antes del siglo V, porque San Cirilo de Jerusalem que murió en 385, esplica á los recién bautizados la parte principal

R. Se llamaba antes Simon Pedro, hijo de Jonás, galileo de provincia, natural de Bet-saida, de oficio pescador, fué llamado por Jesucristo, con San Andres su hermano: elegido Apóstol, mereció que su maestro lo distinguiera con su asistencia á los mas grandes milagros: fué nombrado príncipe de los Apóstoles, y aunque tuvo la desgracia de negar á su maestro, la sinceridad de sus lágrimas le reconciliaron el afecto constante de Jesucristo. San Pedro fué el que despues de la resurreccion hizo el primer milagro: fundó su Iglesia de Antioquía, y despues de haber predicado á las dispersiones de los judios convertidos en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, se fué á Roma el año segundo de Claudio para oponerse á Simon Mago. Fundó la Iglesia de Roma y la gobernó 25 años hasta el último de Neron, en que recibió el martirio el mismo dia que San Pablo: fué crucificado en orden inverso que su maestro, por súplica del mismo Apóstol, que se juzgó indigno de igualar á Jesucristo: fué sepultado en el Vaticano.

P. ¿Pues no dicen algunos que San Pablo fundó la Iglesia de Roma?

R. Torpísimamente se equivocan los que

de la litúrgia llamada *Anaphora* y que principia por la oblation. Vemos que lo que dice es lo mismo que lo que leemos en la litúrgia de Santiago. *Dicc. teolog. de Berg. tom. 9, pag. 42.*

así piensan. Cuando San Pablo escribió su Epístola á los romanos, aun no habia estado en Roma: él mismo lo dice espresamente en el cap. 1, v. 13; y sin embargo, les dice que la fé de los romanos fué anunciada en todo el mundo. Luego la Iglesia de Roma fué fundada antes que San Pablo la visitara: y ¿quién la habia de haber fundado sino San Pedro? Así nos lo aseguran todos los antiguos.

P. ¿Cuándo escribió este Apóstol su primera carta?

R. No se puede decidir si esto fué antes del año 44 en que estaba en Jerusalem en tiempo de la Pascua, y fué preso por Herodes Agripa. Por el contestó de la misma carta se puede calcular que fué escrita entre el año 45 al 50; pero sin decidir absolutamente sobre este punto.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego.

P. ¿Es auténtica?

R. Lo es por unánime consentimiento, y por supuesto es protocanónica.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. El objeto principal del Apóstol es confirmar en la fé á los fieles á quienes escribe: sostenerlos en medio de las aflicciones y persecuciones que sufrian: manifestar que estaba perfectamente de acuerdo con San Pablo en la sustancia de la doctrina y en refutar los er-

rores de Simon Mago y de los Nicolaitas, que pretendían que la *fé sola* sin las obras era suficiente para salvarse. Se puede dividir la Epístola en dos partes, la primera contiene la doctrina y la segunda exhortaciones: la primera ocupa los doce versículos primeros, y el resto de ellos se ocupa en la exhortación.

P. ¿Cuál es el estilo de esta carta?

R. Se le observan diversas semejanzas y expresiones iguales á las que se ven en San Pablo; por ejemplo, sobre la predestinación de Jesucristo..... los mismos consejos á los obispos &c. Grocio encuentra en ella una fuerza, vehemencia y vigor dignos del príncipe de los Apóstoles. Erasmo y Estio reconocen que está llena de una magestad Apostólica, y que contiene grandes sentidos en pocas palabras.

P. ¿Qué libros apócrifos se han atribuido á San Pedro?

R. Un Apocalipsis, un viage, Actas, un Evangelio, el libro titulado "La Predicación," y el "Juicio de San Pedro."

P. ¿Cuándo al concluir firma en Babilonia, de qué Babilonia habla?

R. De la misma Roma segun los Padres antiguos. (*)

(*) Véase en la Biblia de Wencé la disertación sobre el viage de San Pedro á Roma, tom. 29.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 5, versos 105.

LECCION DÉCIMACUARTA.

Epístola 2.^a de San Pedro.

P. ¿Cuándo escribió San Pedro esta carta?

R. Parece que fué antes del año 67, después que al salir de Roma para huir de la persecución de Neron, se le apareció Jesucristo, y le dijo: "Vengo á Roma para ser crucificado de nuevo."

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego.

P. ¿Es canónica esta Epístola?

R. Se dudó mucho tiempo de su canonicidad. Un pasaje de San Isidoro de Sevilla nos enseña que en el siglo VII aun había Iglesias en España que ponían dificultad en recibirla. Al fin se disiparon las dudas y ya no se disputa su canonicidad: la reciben hasta los protestantes, porque no contiene ningun pasaje decisivo contrario á sus opiniones. El argumento que Grocio hacia valer de la observación de San Gerónimo, es la diversidad de

estilo entre esta carta y la primera. Pero el mismo San Gerónimo descubre una razon que parece muy probable, y es: que sirviéndose San Pedro de diversos intérpretes, ya de Gualas, ya de San Marcos, era preciso que sus cartas se resintieran de esta diversidad de secretarios.

P. ¿Citaron como libro sagrado á esta Epístola algunos padres antiguos?

R. Muchísimos, y los Concilios de Leodicea y Cartago.

P. ¿Es verdad que no se halla en los ejemplares siriacos?

R. No se halla en algunos porque fué disputada al principio: en otros sí se halla. San Efrén y San Juan Damaceno que eran sirios se sirvieron de su testimonio, y el segundo la pone espresamente en el número de los libros sagrados.

P. ¿A quién se dirigió esta carta?

R. Parece que á los mismos judíos hebraizantes á quienes se dirigió la primera. El mismo Apóstol lo insinúa, cuando dice: "*Esta es la segunda carta que os escribo.*"

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Puede considerarse esta Epístola como el testamento espiritual del Santo Apóstol, pues contiene los últimos consejos que da á los fieles. El primero es sobre el cuidado de santificarse y perfeccionarse: el segundo sobre los peligros que amenazan á la Iglesia por los he-

reges. El Apóstol habla de los que sufría ya la Iglesia en su primera edad, y á los que se verá espuesta al fin de los siglos: esto entraña visiblemente la idea de la perpetuidad de la Iglesia. Como el Apóstol habla con los mismos fieles, es decir, con la misma sociedad cristiana, se deduce clarísimamente que la Iglesia que sufrió los combates en su nacimiento, es la propia que los sufrirá aun mayores en el fin para gozar una completa paz en la bienaventuranza, ó como concluye San Pedro, hasta el dia de la eternidad.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 3, versos 61.

LECCION DÉCIMAQUINTA.

La Epístola 1.^a de San Juan.

P. ¿Cuántas Epístolas escribió este Apóstol?

R. Tres. Se ignora el tiempo y lugar en que fué escrita la primera y las personas á quienes fué dirigida.

P. ¿Qué conjeturas hay sobre esto?

R. San Agustin y otros la citan con el

nombre de "Epístola á los Partos." Ligfoot cree que fué escrita á los corintios, se funda en que San Juan en su carta tercera á Gayo, dice que ya habia escrito á la Iglesia, y Gayo era de la Iglesia de Corinto. Este fundamento es débil, se duda si Gayo era de Corinto; mas bien era de Asia. Se duda tambien si San Juan escribió á los gentiles ó á los judios convertidos. Es verdad que dice *custodite vos á simulacris*; pero podia hacer la advertencia no solo á los gentiles, sino á los judios desterrados de su pais espuestos á la idolatría.

P. ¿En qué tiempo se calcula que sería escrita?

R. Algunos dicen que fué en Efeso, otros que en la isla de Patmos, nadie ha podido fijar el año preciso.

P. ¿Es canónica esta primera carta?

R. Es protocanónica por unánime consentimiento.

P. ¿Cuál es su programa?

R. San Juan quiso refutar en ella: Primero. A los que niegan la necesidad de las buenas obras. Segundo. A los que dividian á Jesucristo y á los que sostenian que Jesus no era el Cristo. Tercero. A los que creian que Jesucristo no habia venido, sino en la apariencia: todo contra Simon Mago, Cerinto y sus emisarios. En toda la carta da las lecciones mas sábias sobre el amor á Dios y al prógimo: los motivos de la caridad le sirven para

anunciarles á Jesucristo. Añade algunas máximas importantes, y concluye ecshortándolos á que jamas idolatren.

P. ¿En qué idioma se escribió esta Epístola?

R. En griego.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 5, versos 105.

P. En el cap. 5, v. 7 de esta Epístola, se lee lo siguiente: "Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos tres son una misma cosa. En el v. 8 se agrega: tres son los que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre, y estos tres son una misma cosa." ¿Qué disputas ha habido sobre este pasaje?

R. Célebre se ha hecho este pasaje por la importancia de su objeto. Los socinianos embarazados con este testo tan espreso contra sus errores, para evadir la dificultad, sostienen que no se halla en el original ó carta autógrafa de San Juan.

P. ¿En qué se fundan?

R. En tres razones: Primera. Porque falta en los mas manuscritos antiguos griegos y latinos. Segunda. Porque no fué citado por los Santos Padres contra los arrianos. Tercera. Porque muchos críticos católicos convienen en que fué interpolado.

P. ¿Y qué respondemos?

R. Primero. Que si este pasaje falta en

algunos manuscritos, se le encuentra en otros libros muy antiguos, y se puede probar cuál manuscrito es el mas antiguo, aunque es verdad que en algunos están trastrocados los dos versículos. Segundo. Como estos dos versículos comienzan y acaban con las mismas palabras, pudieron muy fácilmente los copiantes confundir las últimas palabras del v. 7 con las del v. 8, y saltar así de uno á otro: cometido una vez este error, pasó de manuscrito en manuscrito; de este modo se multiplicaron los ejemplares alterados ó defectuosos. Es mucho mas fácil concebir esto, que suponer que el v. 7 fué añadido al testo con pleno conocimiento y de mala fé, y que despues fué adoptado sin mas ecsámen. Tercero. En el siglo III antes del nacimiento del arrianismo, cita San Cipriano el v. 7 en el libro de *Unit Eccles et Epistol. ad Jubas*. Tertuliano parece que tambien alude á él en su libro *ad Praxeam* cap. 25. Cuarto. Se equivocan en decir que los Santos Padres no alegaron este versículo contra los arrianos: al contrario, espresamente lo alegaron el año 484 en una profesion de fé presentada á Hunnérico rey de vándalos y profesor del arrianismo: nada menos que cuatrocientos obispos de Africa. Vict. Vict. lib. 3 de *persequitione vandal*. Si los padres griegos del siglo IV no lo citaron, fué porque tenían ejemplares defectuosos. Desde mas de 500 años fué mirado por los griegos como au-

téntico, igualmente que por los latinos: los protestantes lo admiten lo mismo que los católicos. Véase una erudita disertacion de Wencé en el tom. 23, pag. 387.

LECCION DÉCIMASESTA.

2.^a Epístola de San Juan.

P. ¿Es indubitable que San Juan escribiera esta carta?

R. Mucho se ha disputado sobre este negocio. Algunos atribuyen esta carta á un tal Juan llamado el anciano, de quien hablan Papias, Eusebio y San Gerónimo. Los críticos modernos se han decidido en contra de la autenticidad de esta Epístola, renovando las disputas que hubo hasta el siglo cuarto.

P. ¿Y en qué se fundan?

R. Se fundan: Primero. En que el autor de esta carta no toma el nombre de Apóstol, sino de Sacerdote ó anciano. Segundo. En que esta carta y la siguiente fueron desechadas en mucho tiempo por muchas Iglesias, y no se virtieron del original sino muy tarde. Tercero. En que no es creible que un cristiano se opusiera á un Apóstol, como se dice